

JARDINERA DEL BOSQUE



JARDINERA DEL BOSQUE

Danta de tierras bajas
(Tapirus terrestris)

CONTENIDO

● Introducción	04
● ¿Quién soy yo?	05
● Mi anatomía	06
● Dantonio y el Bloque CPE -6: Un hogar entre Ecosistemas estratégicos	15
● ¡La historia de cómo los biólogos llegaron a conocerme!	18
● !Ahhh... pero espera yo soy la estrella!	21
● ¿Qué hicieron?	21

● ¿Dónde nos encuentras?	22
● ¡Mis rutas de movimiento	23
● ¿Por qué Frontera y FOB se interesaron tanto en mí?	25
● Llamado a la acción	29
● Agradecimientos	31

INTRODUCCIÓN

La fauna silvestre son todos los animales que viven en un bosque o ecosistema no requieren de los humanos para sobrevivir y son importantes porque ayudan a mantener el equilibrio ecológico en la naturaleza. Sabías qué, en los bosques que se encuentran en nuestro territorio viven una gran variedad de fauna como serpientes, nutrias, zorros, zarigüeyas, iguanas, murciélagos, ardillas, pericos, monos, dantas y muchas otras.

Algunos de los bosques que se encuentran en nuestra región son propiedad de las empresas que hacen presencia en nuestro municipio, entre las cuales se encuentra Frontera Energy Colombia la cual está comprometida con el cuidado y preservación de la fauna en sus áreas de operación. Por tal razón, desde el año 2023 con la Fundación Orinoquia Biodiversa han unido esfuerzos para estudiar a la jardinera del bosque o danta de tierras bajas (*Tapirus terrestris*). Esto se enmarca en el programa “Conectando Huellas” de Frontera Energy, como parte de los compromisos ambientales asociados al Bloque CPE-6.

A través de nuestro amigo Dantonio, una danta que vive en los bosques del Bloque CPE-6, aprenderemos sobre la jardinera del bosque y sus características, su modo de sobrevivencia, las necesidades que posee cómo ser vivo y cómo protegerla. También, nos enseñará cómo podemos investigarla y descubrir los sitios que prefieren recorrer, lo que le gusta consumir y cuantos parientes y amigos tienen en los bosques que protege Frontera Energy.

¿Quién soy yo?

Me llamo Dantonio, y en la región me llaman la jardinera del bosque o danta de tierras bajas. Soy el mamífero terrestre más grande de Colombia ¡aunque no me considero tan grande!

Soy uno de los habitantes más emblemáticos de los bosques tropicales de América del Sur porque mi misión aquí es muy especial: **soy el “Arquitecto del bosque”**.

¡Así es! ¿Sabías qué mientras camino voy sembrando semillas por todos lados? Gracias a eso, el bosque crece fuerte y saludable.



¿Mi anatomía?

Pelaje: mi pelaje es marrón oscuro con tonos más claros en el cuello y los lados de mi cabeza.

Crin: Tengo una crin gigante en comparación con otras especies de dantas.

Orejas: mis orejas son pequeñas y redondeadas, con bordes blancos que me dan un toque elegante.

Trompa prensil: mi trompa está formada por la fusión de mi labio superior y mi nariz. Con ella, puedo agarrar hojas, frutos y ramas tiernas. También me ayuda a explorar mi entorno y oler lo que me rodea.

Cola corta: 5 a 10 centímetros, útil para balance y comunicación.

Patas traseras: cortas con tres dedos con pezuñas fuertes.

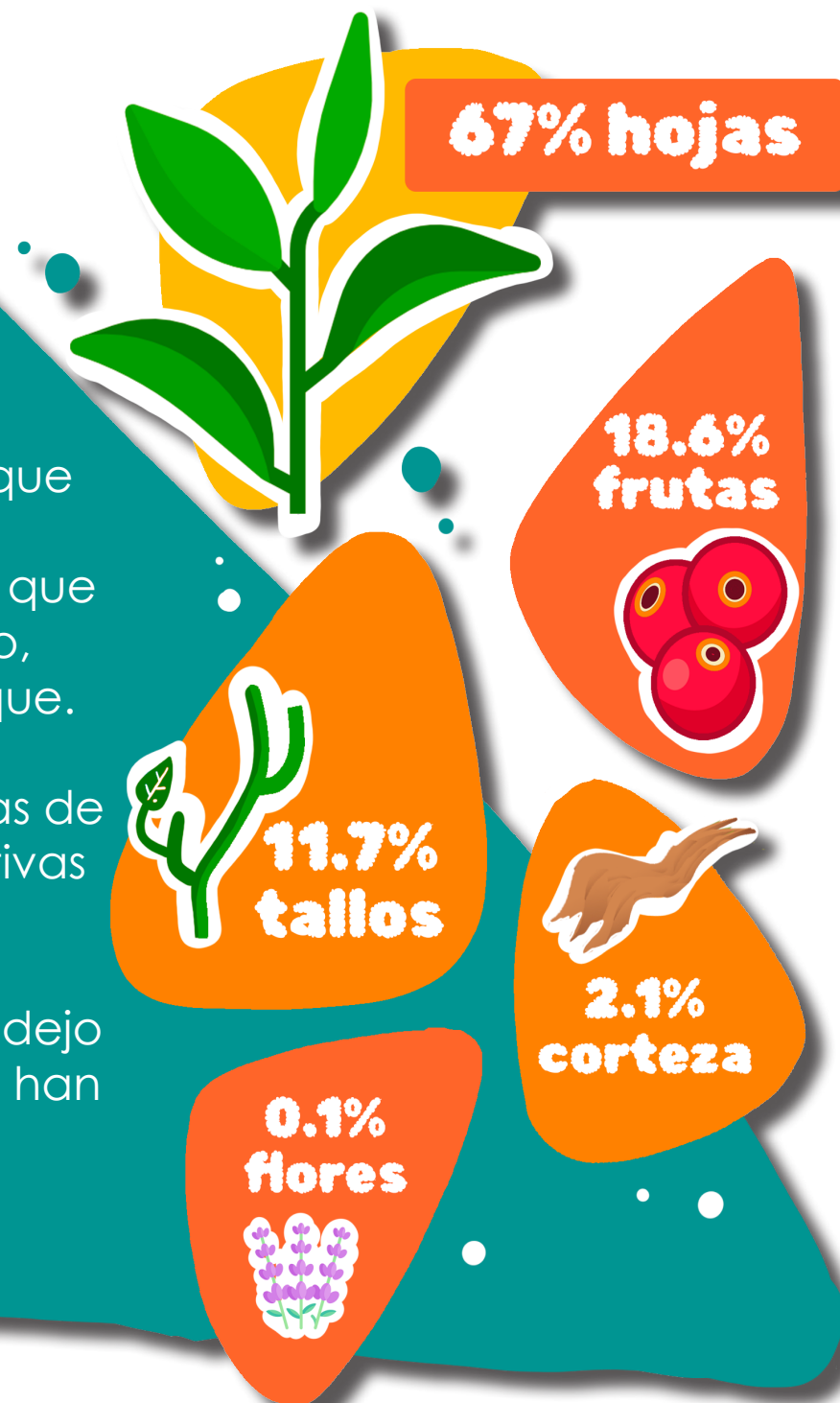
Patas delanteras: cortas con cuatro dedos y pezuñas fuertes.



En el bosque, mi rol es muy importante al alimentarme de frutas, hojas y tallos, ayudo a que el bosque crezca y se regenere. Al comer, disperso semillas y abro caminos que permiten que nuevas plantas crezcan. Soy como un jardinero, cuidando y manteniendo el equilibrio del bosque.

Para comer, personalmente, prefiero las plantas de rápido crecimiento y vida corta. Son más nutritivas y no tienen tantos compuestos tóxicos.

Los estudios sobre mi dieta se basan en lo que dejo atrás: mis heces. A partir de ellas, los científicos han podido determinar que me alimento de:



Me encanta comer hojas frescas y brotes jóvenes. Algunas de mis favoritas son el moriche (*Mauritia flexuosa*) y el yarumo (*Cecropia spp.*). También disfruto de las frutas maduras que caen al suelo, como el huito (*Genipa americana*) y el caimito (*Pouteria caimito*). Todas ellas, las encuentro en el Bloque CPE-6 de Frontera Energy.

Moriche

Mauritia flexuosa



Desde que nací, todo en mi vida ha sido una gran aventura. Cuando era una cría, **mi pelaje tenía manchas blancas sobre un fondo marrón que me ayudaban a esconderme entre la vegetación.** Algo muy importante porque los depredadores andan siempre al acecho.

Mi mamá, me cuidaba mucho, mientras ella comía, yo me quedaba quieto, esperando que ella volviera. Y cuando ella regresaba, ¡me alimentaba con su rica leche! **Así crecí, hasta que pude empezar a comer hierbas y frutas.**



Crecí fuerte y muy rápido, por lo que al principio me tomaba mucho tiempo aprender a manejar mi gran cuerpo y mis patas cortas. De hecho, no fue hasta los dos años que empecé a madurar y a sentir que podía formar mi propia familia.

¡El cortejo fue todo un show! Lo mío no es bailar ni cantar, **pero sí corro y troto mucho, a veces hasta me pongo un poco pesadito con mis gritos y mordisqueos para llamar su atención.** Y si hay suerte, al final, la hembra accede.





Una vez la hembra embarazada lleva a su cría por casi 13 meses.

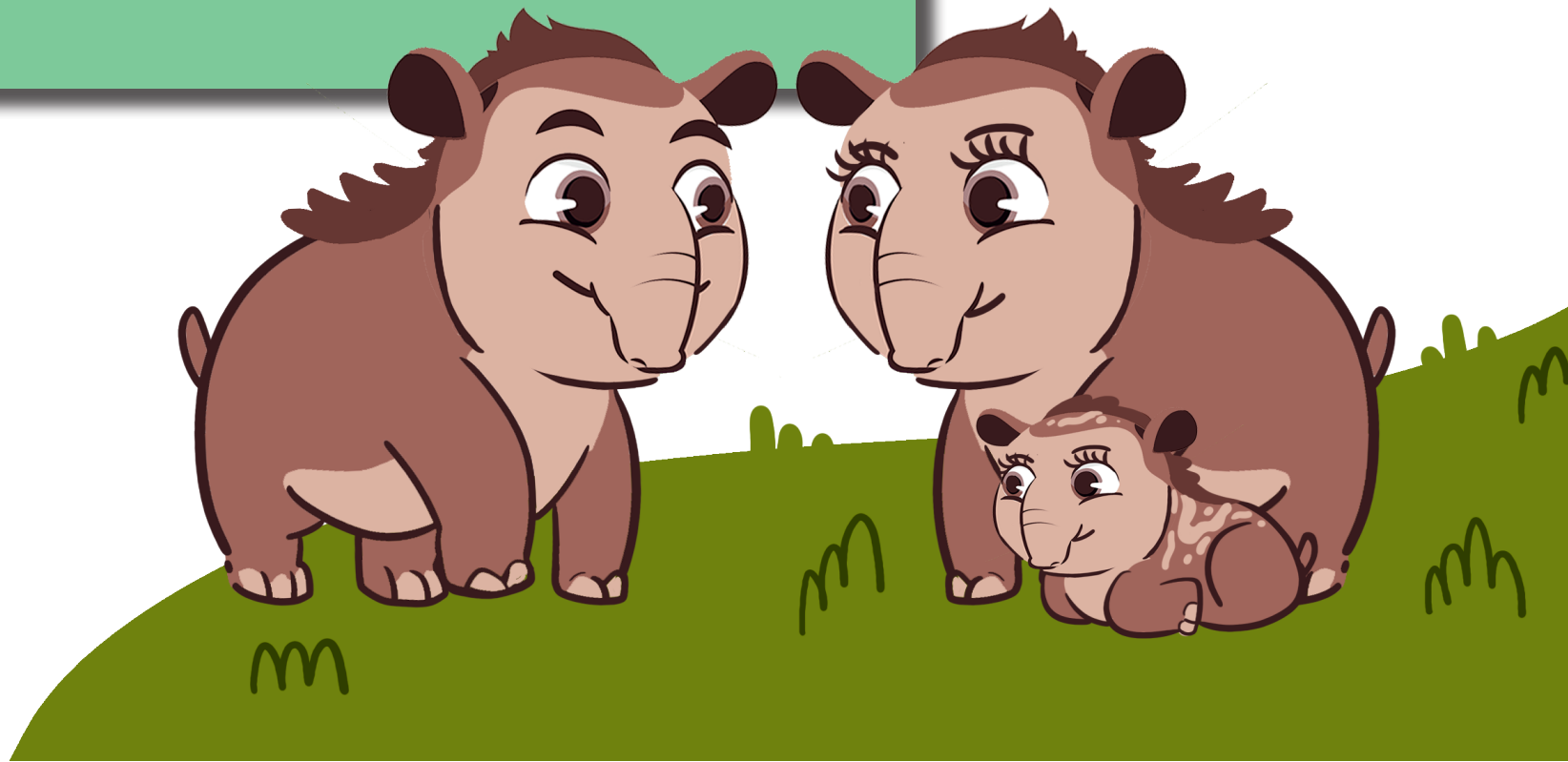
¡Más de año! Yo solo me ocupo de asegurarme que ella esté bien .

Y después de tanto tiempo, cuando finalmente nacen los pequeños, son tan lindos, con su pelaje de rayas blancas. Me acuerdo cuando yo también tuve esas rayas.

Durante sus primeros días, la cría no puede moverse mucho, así que debe quedarse bien quietita, y mamá la vigila en todo momento.

Las crías crecen rápidamente y aprenden a moverse por el bosque en busca de comida, pero siguen cerca de mamá.

Mientras tanto, yo sigo mi camino, cada día más grande, y esperando que el ciclo se repita, para que otra nueva generación de dantas, como yo, siga viviendo en este hermoso lugar.
¡Tengo una familia diversa!



Vivo en muchos lugares

diferentes: desde la selva amazónica hasta las sabanas y bosques de Colombia, Venezuela y Argentina. Pero, debido a lo lejos que estamos unos de otros, mis parientes y yo hemos desarrollado pequeñas diferencias dependiendo del lugar donde vivimos. A estas variaciones las llaman **subespecies**.

Una subespecie es como una versión local de una especie. Es decir, seguimos siendo parte de la gran familia de dantas de tierras bajas, pero tenemos rasgos únicos porque vivimos en ambientes distintos.

¿Quieres conocer a mis parientes más cercanos?

Déjame contarte sobre las cuatro subespecies que conforman nuestra familia.



¡Ahora que ya sabes cómo reconocerme, déjame contarte un secreto! No estoy solo en este mundo; tengo tres especies hermanas que también son dantas, pero viven en otros lugares y son un poquito diferentes a mí.



Tapir de Montaña

Tapirus pinchaque

La primera es mi hermana de las montañas, la danta lanuda (*Tapirus pinchaque*). Ella prefiere el frío de los Andes y tiene un pelaje más grueso que el mío para protegerse del clima.



Tapir Centroamericano

Tapirus bairdi

Luego está mi prima aventurera, la danta centroamericana (*Tapirus bairdi*). Ella vive en bosques desde México hasta el Pacífico colombiano, y puedes reconocerla por las manchas blancas que tiene en su carita.



Tapir Malayo

Tapirus indicus

Por último, está la danta asiática (*Tapirus indicus*). Aunque no vive en América como nosotras, es parte de la familia. Ella es más grande y tiene un pelaje blanco y negro que parece un pijama.

Cada una de nosotras juega un papel importante en los ecosistemas donde vivimos. Aunque somos diferentes, compartimos algo especial: **¡todas ayudamos a sembrar vida en los bosques!**

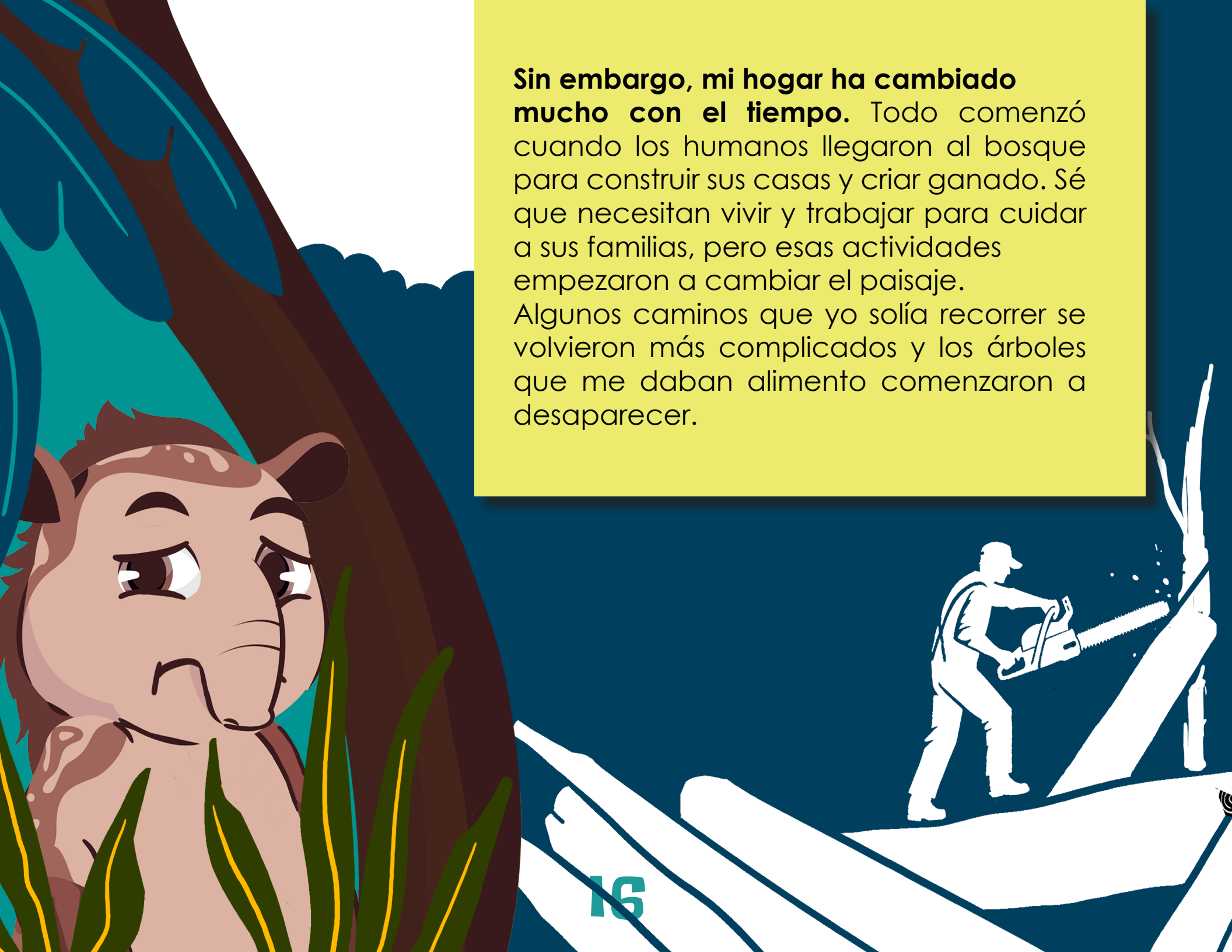
Dantonio y el Bloque CPE -6 : Un hogar entre Ecosistemas estratégicos

¡Ya conoces mi familia! Ahora te voy a contar sobre mi hogar que es un lugar muy especial, ubicado en el municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta y es el Bloque CPE-6 una zona rica en biodiversidad y ecosistemas estratégicos.

Este lugar no solo es importante para mí, sino también para muchas otras especies que comparten este entorno.

Aquí, los paisajes se transforman desde morichales y bosques densos inundables hasta bosques de galería y riparios, cada uno ofreciendo condiciones únicas para la vida.





Sin embargo, mi hogar ha cambiado mucho con el tiempo. Todo comenzó cuando los humanos llegaron al bosque para construir sus casas y criar ganado. Sé que necesitan vivir y trabajar para cuidar a sus familias, pero esas actividades empezaron a cambiar el paisaje. Algunos caminos que yo solía recorrer se volvieron más complicados y los árboles que me daban alimento comenzaron a desaparecer.

Por un momento, pensé que el equilibrio del bosque estaba perdido. Sin embargo, un día llegaron unos humanos con muchas preguntas y ganas de aprender sobre nosotros, los habitantes del bosque.

En esta cartilla, quiero contarte mi historia, cómo he vivido estos cambios y, sobre todo, cómo entre todos hemos trabajado para cuidar de este lugar tan especial. Así que acompáñame, **¡tengo muchas aventuras que compartir contigo!**



¡La historia de cómo los biólogos llegaron a conocerme!

Un día observé unas extrañas personas en el bosque, todos con una misma misión: observarme a mi, Dantonio, y entender mi importancia en este ecosistema. Estaban fascinados por mi papel como “jardinero del bosque”, y querían aprender más sobre cómo me alimento, cómo me desplazo y cómo influencio el bosque que llamo hogar. Y como soy generoso, no me guardé ningún secreto.



Uno de los primeros pasos que hicieron los biólogos fue realizar seis monitoreos de flora y fauna en los que observaban mi comportamiento y el de otras especies.

Estos monitoreos se hicieron durante diferentes épocas del año.



Así, los biólogos lograron ver cómo nuestra presencia y la de todas las especies que habitamos el bosque, cambiaba a lo largo de las diferentes épocas climáticas. Nos desplazábamos de un lugar a otro en busca de agua, alimento, refugio y otras necesidades. **¡Fue un análisis multitemporal fascinante!**

Recorrieron la zona e instalaron unas cámaras muy especiales: las cámaras trampa, que vigilan el bosque día y noche sin molestar a nadie. Las colocaron en puntos clave, cerca de huellas, madrigueras y senderos.



¡La sorpresa fue enorme!

Descubrieron que este lugar es un tesoro lleno de vida: roedores, aves, pumas, osos palmeros y, claro, a mí: Dantonio. Cada foto mostró lo vivo y diverso que es este hogar.

Gracias a estas cámaras, se desvelaron secretos del bosque y su equilibrio, recordándonos su importancia para todos.



Danta (Tapirus terrestris)



Puma (Puma concolor)



Ocelote (Leopardus pardalis)

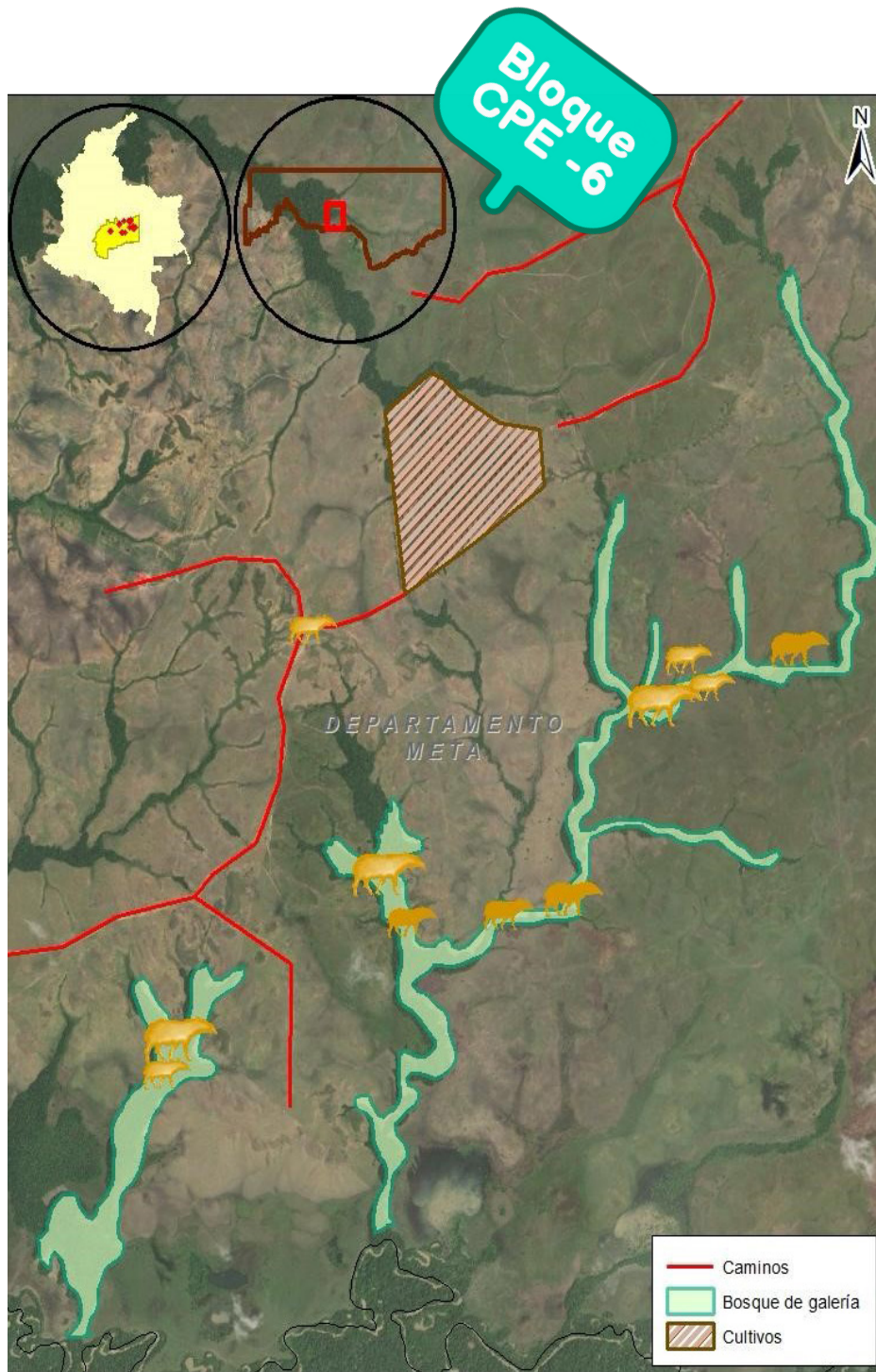
!Ahhh... pero espera yo soy la estrella!

Como vieron que yo, Dantonio, desperté tanto interés, los científicos decidieron hacer algo especial: calcular la probabilidad de encontrarme en diferentes partes del bosque. Para lograrlo, realizaron un estudio único utilizando cámaras trampa, esas maravillosas herramientas que ya les conté cómo funcionan.

¿Qué hicieron?

Instalaron cámaras trampa en distintos lugares del bosque, esperando pacientemente a que yo y mis amigos pasáramos frente a ellas. Con estas fotos, estudiaron dónde solemos estar y cómo nos movemos por el bosque. Fue un trabajo minucioso: contaron todas las fotos en las que aparecíamos y analizaron los patrones para determinar qué lugares son nuestros favoritos.





¿Dónde nos encontramos?

¡Distanciadas de los caminos!

En los bosques densos y en los de galería. Preferimos estar lejos de los senderos.

¡Lejos de los cultivos!

Las áreas con menos cultivos son nuestras favoritas, ya que los cultivos nos limitan el espacio.

¡Cerca del agua!

Nos gusta estar cerca de cuerpos de agua, donde hay más alimento y sombra.

Este modelo no solo reveló mis secretos, sino que también mostró lo importante que es proteger los bosques tranquilos y alejados de la intervención humana.

¡Mis rutas de movimiento!

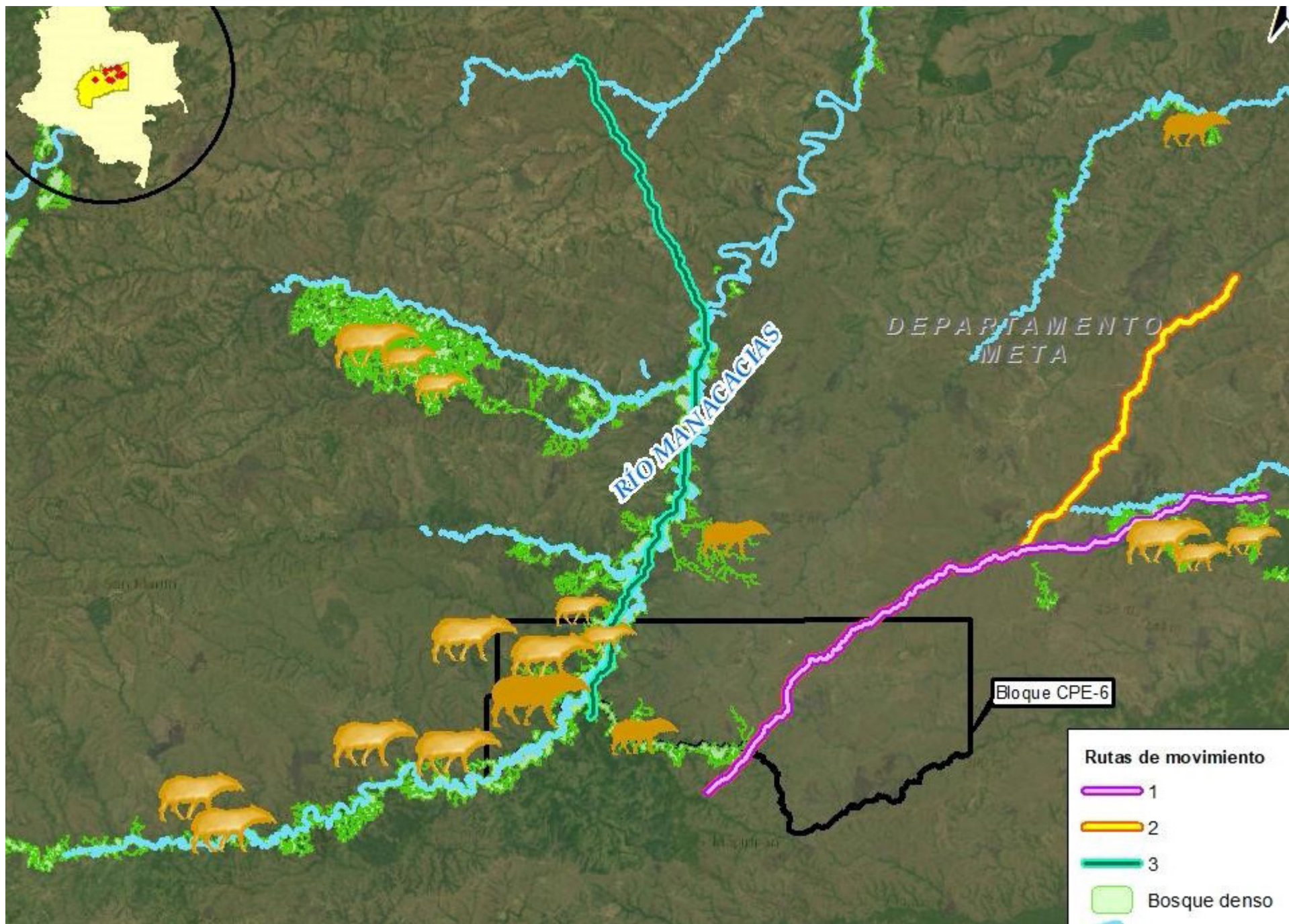
Los científicos, fascinados por cómo me muevo y por la necesidad de proteger mi hábitat, decidieron hacer un estudio único para entender mejor dónde paso más tiempo y por qué.

Analizaron mis rutas de movimiento en el Bloque CPE-6, identificando las zonas clave para mi supervivencia, alejadas de los caminos y cultivos que tanto me afectan.

Se hallaron 3 rutas y me gustan porque atraviesan herbazales densos y bosques naturales, ¡mi lugar favorito!

Además, **las rutas 1 y 2**, que van hacia el sur y el oriente, nos permiten conectar áreas clave para mi especie. ¡Y hasta hemos sido vistas con crías!

La ruta 3, que cruza los bosques cercanos al río Manacacías, tiene algunas dificultades para la dispersión, pero es importante porque podría ser hogar de algunos de nosotros.



¿Por qué Frontera y FOB se interesaron tanto en mí?

Es doloroso admitirlo, pero mi especie está en peligro. Mis poblaciones están disminuyendo, y no es solo por la caza furtiva o por la destrucción de mi hogar, sino también por algo mucho más triste: la fragmentación de los bosques.

Esos enormes espacios verdes donde solíamos caminar, ahora se están rompiendo en pedazos. Y cada pedazo que queda hace más difícil para mí encontrar lo que necesito para vivir: comida, agua y un refugio seguro.

¡Pero Frontera Energy y FOB vinieron a ayudarme!



Mi situación comienza a complicarse

En Colombia, estoy catalogado como “**especie Vulnerable**”, igual que en la lista roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN).

Esto significa que si las amenazas continúan como hasta ahora, mi especie corre el riesgo de desaparecer. Cada día me siento más aislado en los pocos bosques que aún quedan. Los científicos lo saben, por eso se han enfocado tanto en mí, intentando salvarme, pero el futuro sigue siendo incierto.

Extinto —

EX

EW

CR

EN

VU

NT

Menor
preocupación —

LC

Amenazado

Sin la conectividad de los bosques y sin una acción urgente, no sé cuánto tiempo más podré resistir.

Mi vida, aunque llena de belleza, enfrenta desafíos enormes. La conservación de mi especie no es fácil, y cada día me veo más vulnerable. A pesar de los esfuerzos que se hacen para protegerme, hay muchos obstáculos en el camino.



La reducción de la conectividad ecológica ha disminuido un 15%, lo que me impide moverme libremente entre los bosques que necesito para sobrevivir. Además, la **pérdida y fragmentación del hábitat** ha afectado un 40% de mi hogar, dejando solo fragmentos de lo que antes fue un gran territorio.

El **cambio climático**, con un impacto del 10%, está alterando los patrones de lluvia y temperaturas, afectando nuestra alimentación y movimiento.

Otra cosa es la **caza furtiva**, pero **afortunadamente en el Bloque CPE-6 no se realiza esta práctica**. Sin embargo, si me alejo de este lugar, puedo ser cazada por las personas que viven en la Amazonía y Orinoquía.

La lucha es real, a pesar de todo los científicos siguen trabajando con esperanza. No sé si podremos superarlo, pero necesito que la gente se dé cuenta que mi vida depende de ellos.

A lo largo de los años, muchas personas han trabajado para protegerme a mí y a mi hogar. Pero, aunque ha habido avances, todavía queda mucho por hacer.



Llamado a la acción

Amigos, para salvarme a mí y a muchas otras especies como yo, necesitamos hacer equipo con el programa 'Conectando Huellas' de Frontera Energy donde velan por la conservación de nosotros. Cada esfuerzo cuenta, entre las estrategias de este programa se encuentran:

- 1 Realizar actividades de conservación de la danta y otra fauna,** ¡la unión hace la fuerza!
- 2 Apoyar económicamente proyectos de restauración,** que ayudan a que nuestros bosques crezcan y florezcan nuevamente.
- 3 Promover la educación y sensibilización,** para que todos entiendan lo valiosa que es la vida silvestre.



**Si todos ponemos de
nuestra parte, juntos
podemos proteger nuestro
hogar y asegurar que
futuras generaciones de
dantas sigan corriendo por
estos hermosos bosques.**



Agradecimientos

Esta cartilla fue posible gracias al valioso apoyo de Frontera Energy Corp., cuya financiación ha sido esencial para aumentar el estado de conocimiento sobre esta especie, y a su alianza con la Fundación Orinoquia Biodiversa. Gracias a su compromiso con la protección de la biodiversidad y el bienestar de las especies, hemos podido desarrollar este recurso educativo que busca sensibilizar y fortalecer el conocimiento sobre la danta de tierras bajas y otros aspectos clave sobre su territorio.

Queremos extender nuestro sincero agradecimiento a todas las personas y equipos involucrados en estos proyectos. Su dedicación, esfuerzo y pasión por la naturaleza hacen posible que proyectos como este contribuyan a un futuro más sostenible para las especies que habitan nuestras fronteras.

Además, agradecemos a todas las comunidades y colaboradores que han sido parte de este proyecto, ya que sin su participación activa y su continuo compromiso, este trabajo no habría sido tan completo ni enriquecedor.

